



## LAS OPORTUNIDADES

El conflicto de clases es un tema recurrente desde la revolución industrial. Las políticas de derechas o de izquierdas se han basado en la priorización de los intereses de unos u otros a la hora de dirigir la economía. La generación de riqueza y su posterior distribución son dos de los principales elementos de discusión. Así como las posibilidades de mejora (el famoso ascensor social) y las desigualdades económicas son dos indicadores de éxito o fracaso muy comunes.

Nos encontramos en un momento de la historia donde las desigualdades económicas entre las clases sociales se están agrandando. La presencia de personas cada vez más ricas en un territorio no es negativo "per se", al contrario: personas ricas y emprendedoras es siempre positivo. Pero en nuestro país, este incremento de las diferencias económicas está comportando la aparición de diferencias de oportunidades y justicia social. Consecuencia directa de este hecho, acaba siendo la reducción de la capacidad económica de una gran parte de la población y, al mismo tiempo, la pérdida de la ilusión por crecer y por progresar personalmente. Y ahí sí hay que señalar la gravedad del problema.

En el s. XX, las diferencias económicas y sociales también eran muy elevadas, pero la percepción de posibilidad de éxito personal y ascenso social era manifiesta y palpable. Hoy, ya en pleno s. XXI, esta esperanza está desapareciendo y la fractura social es cada vez más evidente. El serial de casos de impune corrupción política, la falta de independencia de la justicia, cada vez más intervenida por los poderes fácticos del país, y una prensa al servicio exclusivo de sus grupos mediáticos, no hacen más que respaldar esta fractura social.

En el horizonte de este camino, aunque a muy larga distancia, se divisan problemáticas como la que, hoy en día, vive un país como Haití. Ha pasado de ser la colonia generadora del 25% del PIB de Francia, a mediados del s. XIX, en ser uno de los más pobres del mundo. Actualmente, la fractura social en Haití es superlativa. A pesar de ser un país con un gran potencial turístico y agrícola, el expolio colonial y las dictaduras posteriores le han conducido a un contexto prácticamente vacío de oportunidades, sin prácticamente clase media y donde las expectativas de éxito personal y profesional de las clases bajas son nulas. Consecuentemente, la desidia y la carencia de interés en la propia formación y en el crecimiento personal son inevitables. Esta problemática la hemos sufrido en primera persona en las obras que estamos llevando a cabo: en el Hospital La Providence de Gonaïves por la ONU, inaugurado el pasado 4 de noviembre, y en el Hospital Saint Michel de Jacmel, por la Cruz Roja Canadiense.

La lucha contra la fractura social ha comenzado. Muchos son los que persiguen su oportunidad, quienes piden un futuro más justo y hay que darles notoriedad. Por este motivo, también queremos reconocer a las personas que buscan progresar a través de una profunda implicación personal en el proyecto empresarial que les ocupa. Las cooperativas son un ejemplo de ello, y además, aportan una gran resistencia activa a esta fractura. Acompañando esta carta, le hacemos llegar una fantástica caja regalo, desarrollada por la cooperativa manresana Encís, que fomenta los valores entre los más jóvenes a través de las actividades en familia.

COTS I CLARET OS DESEA UNAS FELICES FIESTAS DE NAVIDAD 2014.

